



PALABRAS ALCALDE DE MAJADAHONDA EN EL ACTO HOMENAJE A UMBRAL

Excelentísimo Presidente de la Comunidad de Madrid, Don Ignacio González

Excelentísima Alcaldesa de Madrid, Dña Ana Botella

Sra Presidenta de la Fundación Umbral, María España Suárez

Amigos y admiradores de Paco

Como él mismo dijo una vez en la entrega de un premio de periodismo:

“Aquí hay un público, aquí hay unos escritores y unos políticos, aquí hay un caído al que festejamos anualmente por su periodismo y su conducta, por su ejemplo revolucionario y sonriente”

Y estas palabras de Umbral muy bien podrían hoy aplicarse a este acto, porque hace cinco años que Paco se fue y aquí estamos de nuevo todos –políticos, escritores, periodistas, amigos, admiradores... en definitiva, un gran público- para recordarle, porque sigue y seguirá muy presente entre nosotros.

Una vez más, Umbral ha logrado reunirnos a todos, y seguro que estará contemplando con emoción, desde el cielo, este homenaje.

Acabamos de conocer mejor al “Umbral persona” y de recordar la obra del “Umbral Maestro”.

Él decía que escribía desde los 14 años y que eso era lo único que sabía hacer. Los fragmentos y las columnas que han leído Carlos, Silvia y Pedro nos recuerdan lo bien que lo hacía; la maestría de su don.

Hoy celebramos en Madrid este emotivo acto que la Fundación, cuya sede tenemos el privilegio de acoger en Majadahonda, ha organizado.

Y lo hacemos en la capital de España, como él decía: *“la ciudad más abierta de Europa, buen material para novelas y otros géneros”*.

Madrid era su inspiración pero permíteme, querida Ana, que destaque lo que a Paco le gustaba vivir en Majadahonda.

“Soy un buen majariego de Majadahonda”, escribió en El Mundo. Y doy fe de que lo era.

Tuve el gran privilegio de compartir con Umbral impresiones y tertulias en la mesa camilla de su casa, siempre bajo la atenta mirada y el cuidado de Maria España.

Allí, un día, le comuniqué mi intención de que una calle de Majadahonda llevara su nombre.

Yo siempre he sido partidario de hacer este tipo de homenajes en vida y, por eso, recuerdo el momento en el que él aceptó con emoción mi propuesta, mientras tomábamos un café.

Desgraciadamente, ya no pudo acompañarnos aquél día pero nos unió a todos una mañana de noviembre de 2007 en “su calle”, situada frente al emblemático Parque de Colón, donde ondea una gran bandera de España.

Y volvió a unirnos cuando inauguramos la Biblioteca que lleva su nombre y que hoy es también sede de la Fundación.

Allí estábamos María España, Pedro J, Esperanza Aguirre y muchos otros amigos junto a su máquina de escribir, esa que fue una de las protagonistas de su vida, a la que incluso le dedicó un poema que decía:

*“Vieja olivetti verde, azul o negra,
escalinata alegre de las letras,
sobre esta escalinata, una mañana,
me encontrarán tendido, no vencido.
Libros, papeles, cosas y poemas
han salido y saldrán de este cacharro”*

Estoy convencido de que Umbral estará muy orgulloso de ver cómo entre las paredes de “su” biblioteca se potencia la cultura.

Decía el maestro que *“Escribir es la manera más profunda de leer la vida”*.

Por eso creo que este espacio dedicado a la palabra, escrita y hablada, punto de encuentro para el aprendizaje, es la mejor manera de recordarle.

Gracias, querido Paco, por el legado que nos has dejado.

Gracias a todos.